

Programa de Lengua y Cultura de Pueblos Originarios Ancestrales

Pueblo Lickanantay

Orientaciones para el Educador tradicional o Docente

Arte rupestre, petroglifos y pictografías.

Familia y comunidad lickanantay.

Arte lickanantay.

La cultura lickanantay antigua comprendió aldeas fortificadas y sistemas de regadío, ellos poseyeron cerámica, cestería y textiles; tallado en madera, piedra, hueso, cobre, oro y plata. La agricultura de oasis y el pastoreo de llamas, guanacos, alpacas, entre otros, proporcionaban una alimentación típicamente andina a base de maíz, porotos, quinoa, calabaza y ají, a los cuales se sumaba la carne de auquénido, especialmente de la llama. Por ser el desierto de Atacama una zona de activo tránsito cordillerano -para el cual se utilizaba como animales de carga a los auquénidos-, el comercio floreció tanto entre las comunidades atacameñas como entre éstas y otros grupos indígenas.

El arte rupestre es una expresión del arte prehispánico lickanantay cuya característica fue el uso del suelo o las piedras, paredes rocosas de cuevas y aleros, e incluso, las laderas de los cerros a modo de “lienzo” en las que se expresan representaciones gráficas. Principalmente en estas representaciones se podía observar animales, figuras humanas o elementos simbólicos y figuras geométricas.

Las primeras familias lickanantay vivían en un medio hostil, por la escasez tanto de tierra cultivable como de agua. Sin embargo, fueron simultáneamente agricultores y ganaderos, aunque también practicaron la pesca y la caza con boleadoras, para alimentarse. Pero no fueron agricultores corrientes, sino de técnica y eficiencia muy elevadas. En sus faenas agrícolas empleaban palos aguzados, cuchillos y palas de madera, estas últimas a veces terminadas en una hoja ancha y delgada de piedra. Cultivaban especialmente maíz, quinoa, zapallos, calabazas, porotos y ají. Entre los árboles frutales que explotaban se cuentan guayabos, chirimoyos, tunales y tamarugos. Sembraban en las partes bajas de valles y quebradas, y como la tierra agrícola escaseaba, hacían andenes o terrazas en las laderas de los cerros, cuyos muros de contención eran de pirca en piedra.

